

En torno a dos comentarios al Cantar de los Cantares

De entre las innumerables interpretaciones al Cantar de los Cantares que se han prodigado en la tradición judía y cristiana desde todas las perspectivas imaginables¹, para este volumen de homenaje a un destacado latinista he escogido dos que me parecen especialmente significativas por su fusión de elementos judíos y cristianos. La primera, un comentario anónimo, medieval, probablemente de la segunda mitad del siglo XIII, escrito en latín casi con seguridad por un cristiano de origen judío, que se inspira a veces casi verbalmente en el gran comentarista hebreo del Norte de Francia, Raši. La segunda, una de las obras más representativas de nuestro Renacimiento, escrita en Salamanca por un agustino de excepción: Fray Luis de León, quien precisamente con su traducción y comentario del Cantar provocó la admiración o el escándalo de no pocos contemporáneos suyos. También él tiene en su linaje antecedentes judíos, a los que se han querido atribuir algunas de las peculiaridades más destacadas de su personalidad y su obra². Son dos acercamientos al texto desde perspectivas muy distintas,

1 Véase una buena exposición de diversos tipos de interpretación de la época rabínica y patristica en el trabajo de E. Urbach, «The Homiletical Interpretations of the Sages and the Expositions of Origen on Canticles, and the Jewish-Christian Disputation», *Scripta Hierosolymitana*, 22 (1971) 247-75.

2 Como es bien sabido, cuando Fray Luis fue acusado de judaizante ante la Inquisición, a pesar de que su familia pasaba por hidalga, el fiscal podía imputarle «ser descendiente de generación de judíos»; su bisabuela Doña Leonor Rodríguez de Villanueva fue procesada y reconciliada en 1512, y se sabe que el abuelo de Doña Leonor había sido judío, se convirtió, y ya difunto, fue juzgado y condenado en 1492. Varios de los más directos familiares de Fray Luis fueron asimismo procesados por prácticas judaizantes. Véase C. Carrete, «La ascendencia judaica de Fray Luis de León», *Identidad y Testimonio. Actas del IV Simposio Hispano-Israelí (abril 1978)*, Madrid 1979, 31-36. Comentando estos hechos se pregunta J. Caro Baroja, poniéndose en la mentalidad de